

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Viernes 1.º Abril 1892

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 270

Se publica todos los días laborables.

Obra Nueva

1.50 Pesetas

Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos

RELATIVAS

A LA ISLA DE MALLORCA

anotadas por

J. Rosselló y P. Estelrich

TOMO I.—(Contiene una obra inédita)

Librería de Viuda é Hijos de P. J. Gelabert.—
Quint 19.—Imprenta 1, Palma.

EL DESCANSO DOMINICAL

Lánguida fué en sus primeros días la discusión del Congreso sobre este proyecto de ley, que aprobó no sin graves enmiendas el Senado. Ha crecido en vigor las últimas sesiones por haber dado origen á religiosas contiendas.

El descanso obligatorio y periódico no puede á la verdad sostenerse sino en virtud de preceptos como los de la Biblia, que lo impone principalmente por suponer que hizo Dios el mundo en seis días y descansó el séptimo, y quiere, por otra parte, que el hombre rinda, de semana en semana, culto á lo infinito. No lo abonan razones de otro género por más que uno y otro día se las aduzca, ya derivadas de la economía, ya de la higiene.

Que el hombre necesita descanso no hay quien lo dude. El continuo uso de las fuerzas físicas enerva el cuerpo; el de las fuerzas intelectuales, el espíritu. ¿Puede nunca derivarse de esto que los hombres deban descansar todos dentro de un mismo período y en unos mismos días? En los días que la ley fije ¿no podrá suceder que muchos se sientan con bríos y hasta con ardor para proseguir sus trabajos y de interrumpirlos teman la pérdida de fuerzas para llevarlos á debido término? ¿No podrá, por lo contrario, acontecer que antes del período de trabajo se sientan otros incapaces de seguir con fruto sus tareas? Ni en lo material ni en lo intelectual es dueño nadie de llevar sus esfuerzos más allá de lo que su naturaleza le permita. Nadie lo es tampoco en lo intelectual de suspender de golpe el desarrollo de ideas que en su espíritu se vayan elaborando. Será inútil que al hombre que tenga dirigida á un punto dado la actividad de su inteligencia se le imponga el descanso; la idea irá labrando en él apesar de las leyes. Es imprescindible el descanso, pero se debe dejar á cada uno la elección del tiempo en que haya de gozarlo.

Nosotros, dicen algunos, creemos necesario imponerle en bien de las clases trabajadoras. Para esto sería ante todo indispensable que se les pudiese asegurar el trabajo. Por no tenerlo, á sobradas huelgas están desgraciadamente sujetos. Son frecuentes las crisis económicas y frecuentes las enfermedades. Con imponer al jornalero el descanso, digan lo que quieran los sofistas, se le agrava la situación en vez de mejorársela. Ya que se quiera imponérselo, forzoso será que se imponga al patrono el deber de pagarle el jornal los días de fiesta como los de trabajo. Así

paga el Estado á los que le sirven y así deberían pagar el industrial lo mismo que el agricultor á sus braceros bajo el régimen del descanso obligatorio. Condenar á un jornalero á perder por semana un jornal, es imponerle el mayor de los tributos.

Se ha recordado estos días en el Congreso cómo vivían los españoles de otros siglos. Era entonces la vida económica muy distinta de la de nuestros días. Buscar el remedio en lo que fué, es notoria locura. Cambian las instituciones por la incesante evolución de las ideas, no por el vano antojo de unas pocas gentes: empeñarse en retroceder á los pasados tiempos equivale á querer que los ríos vuelvan á sus fuentes en vez de bajar á su común sepulcro. Porque aquellas instituciones no hacían la felicidad de los más, desaparecieron; porque no la hacen tampoco las presentes, corren á pronta muerte. Sólo soñadores á quienes pareció sienpre mejor lo pasado que lo existente, pueden darnos por todo remedio del mal que desandamos el camino por que aquí vinimos. Los que vuelven los ojos á lo pasado se exponen, como la mujer de Loth, á convertirse en piedras.

El dinero de los frailes

Mucho ha debido escocer á los frailes... digo, á los exdemócratas redactores de la «Política de España en Filipinas,» un artículo publicado en *La Solidaridad*, titulado «Los frailes y la Biblia,» en el que, bajo el testimonio de un exdominico (el P. Lallave), se ponen de manifiesto las inmensas escandalosas riquezas de las corporaciones religiosas de aquel país, haciéndolas llegar á la enorme cifra de 13 millones de duros de renta anual, sin contar la renta de sus grandes propiedades territorial y urbana. Trece millones de duros!

Precisamente con esta rentita nivelábamos los españoles nuestros presupuestos y reconquistábamos nuestro perdido crédito. Mucho ha debido impresionarles la publicación de estos *sagrados* secretos, cuando para salir á la defensa de sus queridos frailes pierden la serenidad, hasta el punto de acudir á argumentos ridículos y contraproducentes.

Creánnos sinceramente los señores protectores de los frailes; sobre ciertas cosas vale más callarse, y casi estamos seguros de que los frailes de buen sentido opinan lo mismo.

¿Creen ustedes que con llamar apóstata al exdominico denunciador se destruye la denuncia? Si no tienen ustedes otro argumento para probar la pobreza de los frailes pueden recoger ese, que á ustedes mismos les perjudica, porque tan feas son las apostasias políticas como las religiosas, y á veces de más difícil justificación.

Se necesita muchísima frescura para escribir en firme estas palabras sobre los frailes filipinos: «El fraile por sí mismo es pobre; esto es indiscutible.» Añadan ustedes al menos el adverbio *oficialmente*, porque si no la afirmación raya en cinismo, y se exponen ustedes á que algún otro apóstata salga por ahí denunciando muchas familias ricas mestizas de *Castila*, en pueblos donde no hay más castila que el fraile, y van á verse obligados á defender la causa apelando á los argumentos darwinis-

tas de la selección natural, como aquel fraile de un pueblecito de La Laguna, visitado por el general Urbiztondo, que, para explicar á su excelencia la extrañeza que le causara el ver en aquel pueblo de indios á unos niños con pelito rubio, le decía con cierto aire de satisfacción, dándose palmaditas en el vientre: «Vamos mejorando la raza, mi general.»

Con franqueza, señores redactores de la política monástica; ustedes que, según nos dicen en su último número, han estudiado tanta geografía, etnología, etología, sociología, y... (tentados estábamos á añadir la *tontología*, sino nos detuviese nuestra buena crianza de no llamar tonto á nadie, aunque lo sea.)

Ustedes que tan á fondo conocen aquel país, ¿no han visto nunca familias ricas y niños rubios en sus largas excursiones? ¿No han entrado nunca en la caballeriza del fraile y contado el número de parejas de caballos, el de carruajes, los cocheros, los sotas, etc., etc.? ¿No se han sentado alguna vez á la mesa del fraile, que ayuna con seis ú ocho platos fuertes en cada comida? ¿No han contado ustedes, sirviendo alrededor de la mesa, media docena de criados y el *mayordomo* guardador de una despensa repletísima de sólidos, líquidos y gaseosos? ¿Saben cuánto pagaba á su cocinero un *pobrecito* fraile de un pueblo de 30.000 feligreses, próximo á Manila, y por más señas muy amigo de ustedes? ¡25 duros mensuales!! Es verdad que el curato no producía menos de 12.000 anuales, y con esta pequeña renta ya se pueden tener buenos cocineros.

Esta es la pobreza del fraile *por sí mismo*, ó como diría Pidal *per sé*. De la otra, la de las Corporaciones, no nos ocuparemos por ahora, ya que se ocupan de su estudio los apóstatas y los enemigos de «todo lo que existe español en Filipinas.» Los frailes serán muy españoles, eso sí; pero su dinero... no parece ni por allá ni por acá, á pesar de la falta que nos hace, y es que sin duda, se encuentra más seguro en los bancos ingleses de los puertos de China, en Londres y en Roma y... ¡viva el patriotismo!

Noticias políticas

Continuando el Sr. Nocedal su sermón sobre el descanso dominical, dijo que el liberalismo ha sido condenado en varias Encíclicas de los Pontífices Gregorio XVI, Pío IX y León XIII, y leyó un período de la Encíclica *Libertas*, en que se anatematiza el liberalismo, tanto filosófico como político. ¿Y qué?...

Hizo prolijas consideraciones respecto al origen divino de la semana y al descanso de un día, y añadió que cuando España tenía fe no había pauperismo ni cuestión social. (Grandes risas.)

Después hizo una extensa relación de las glorias y la grandeza de España durante el siglo XVI y XVII.

Y fueron desfilando sucesivamente, evocados por el Sr. Nocedal, filósofos, economistas, comerciantes; marinos, hasta los tercios españoles; pero el orador no dedicó ni una palabra siquiera, y fué lástima; á recordar las grandezas de la regencia de doña Mariana de Austria y del reinado de Carlos II, cosas que no hubieran carecido de oportunidad.

La mayoría se entusiasmó con la elocuencia del Sr. Nocedal, y rompió en estrepitosos aplausos. Las tribunas, que ayer contenían un respetable contingente de curas, beatas y otros excesos, se asociaron á esta manifestación. Otros dicen que la iniciaron, sirviéndoles de acompañamiento las *palmas* de los góticos.

En una de esas tribunas se oye gritar «¡Viva Cabrera!»

Las minorías protestan. Promuévese gran confusión; que intenta en vano calmar el presidente gritando ¡orden! ¡orden!

El Sr. Carvajal: Pues que expulsen á algunos diputados de la mayoría.

En los bancos de los conservadores: «¡Fuera fuera!» El Sr. Carvajal responde «¡Uno á uno!»

Al fin se apacigna el tumulto y el Sr. Nocedal continúa su discurso, sosteniendo que lo único bueno que tiene el proyecto que se discute, débese á las observaciones de los obispos, etc., etc.

Y ahí terminó el sainete *neo-conservador*.

VARIETADES

Costumbres añejas

(Conclusión)

El Carnaval en París

Otra de las ciudades donde también alcanzó gran fama el Carnaval fué París.

En la célebre capital revolucionaria, teatro constante de la tragedia y el sainete, penetró el Carnaval del brazo del elemento eclesiástico. Pero lo mismo que en Venecia decayó y hoy no toman parte en él más que los anunciantes que pasean carros y camiones engalanados y las *grisettes* que procuran olvidar por un día las miserias y privaciones de la semana en *Mabile* y *Valentino*.

La sociedad elegante es la que continúa divirtiéndose y arruinándose.

Los bailes de la Opera y los de las casas particulares rivalizan en esplendor. La explicación de ese lujo es sencilla y se comprende. Es preciso que ninguna amiga pueda aventajar ni humillar con sus joyas y su riqueza á la mujer que se lleva del brazo. Un baile es un concurso: la locura humana trata de deslumbrar con la vanidad; y la vanidad pasa por encima de la locura.

En uno de esos sarao de París, es donde se ve bien cómo se estafan unas á otras las grandes fortunas.

Razón le sobraba al sultán de Constantinopla cuando dijo que los parisienses perdían el juicio en esta época del año y que para devolvérselo era preciso arrojarles un puñado de ceniza á la cabeza.

Los pobres y el Carnaval

En Milán el Carnaval fué muy animado y el Municipio de la ciudad llegó hasta establecer premios para los carros que se presentaran mejor adornados. Los recursos que se recaudaban por medio de los certámenes se entregaban á los asilos de Beneficencia.

Ahora se verifican en la precitada población *hemesses*, en las cuales se pide para los obreros pobres. Con el mismo objeto postulan por las calles las comparsas.

El periódico *Il Secolo* toma activísima parte en estos caritativos trabajos.

En algunas ciudades de América se organizan cabalgatas que reciben limosnas para los menesterosos.

Bailes y cortejos célebres

Muchos son los bailes célebres cuyos relatos ó recuerdos refrescan todavía nuestra memoria.

Sin embargo, los que se han llevado la palma han sido los franceses. París ha manifestado tanta afición á este género de diversiones, que, á juzgar por ella, nuestros vecinos debían rezar el padre nuestro, diciendo: «Danos, Señor el baile de ca-

da día.» No exageramos. En París se celebran infinitas, de todas clases. Algunos toman formas hasta inverosímiles; otros se arrastran por bajo de lo vulgar y lo obscuro. La afición es además tan viva, que en mitad de la Cuaresma tornan las máscaras y bailes. Las fiestas de Cuaresma se llaman la *Micareme*.

Entre los bailes célebres figura el que Alejandro Dumas dió en 1833 en su casa de la calle de Saint Lazare. El decorado de los salones era sumamente original y artístico. Las paredes ostentaban frescos improvisados por los primeros pintores de Francia. Barye pintó la lucha entre un león y un tigre. Delacroix una batalla, y otros dibujaron las escenas más culminantes de las novelas del gran escritor, que entonces se hallaba en el apogeo de su gloria.

Alejandro Dumas asistió vestido de caballero del siglo XVII, con largas mangas, zapatos terminados en punta, calzas y sombrero con plumas; Eugenio Delacroix, de Dante; el inmortal Rosini, de Figaro, para probar que estaba satisfecho de sus triunfos; Eugenio Sué, de Juan Bart, un corsario héroe de una de sus novelas, y el escultor Bayle, que se presentó *travesti* en tigre, hizo las delicias de la concurrencia, andando por el suelo con las manos y los pies como un cuadrúpedo auténtico.

Otro baile de trajes notable fué el dado en 1887 por Mme. Adam. A él concurrió el redactor del *Gil Blas*, Camilo Cartillier, vestido de Enrique III; Elena Sanz de Carmeo, y Judit Gautier, de Cleopatra, con un esclavo negro. Madame Adan se disfrazó de Carlota Corday; Mme. Torretao, de Ofelia; de *Hamletk*, y lady Smith, de Margarita, de *Fausto*.

Dejó también gratos recuerdos el baile de la princesa de Sangan al que los invitados tuvieron que ir disfrazados de animales.

Los cortejos más renombrados son los del «buey gordo» y el «entierro de la sardina.»

Pero estos merecen párrafo aparte.

El buey gordo

El *buey gordo*, que recorría las calles de París, remonta su origen á los tiempos paganos y parece que provino de Egipto en donde era el *redentor* que abría las puertas á la primavera.

Este mito oriental de Osiris, cuando el catolicismo venció y penetró en la Galia y la Germania, perdió su primitiva significación, y de sagrado se convirtió en objeto de mofa y de burla pasando posteriormente á ser la diversión de los carniceros franceses.

En 1821 se organizó un jurado para elegir anualmente en el mercado de Poissy el buey que había de sacrificarse en la ceremonia.

El paseo del *buey gordo* se verificaba el martes de Carnaval. La res iba en un carro, coronada de ramaje y con un rico paño sobre el lomo. Sobre el animal montaba un criado con la cabeza cubierta con un gorro azul, llevando en la mano izquierda un cetro y en la derecha una espada. El cetro indicaba que al propietario del buey se le había conferido el título de rey de los carniceros.

Quince mozos con casacas y casquetes bordados rodeaban al buey sujetándole por las astas. Al cortejo precedía una orquesta de violones, tambores y flautas, que tocaban alegremente produciendo espantoso estruendo.

Durante el imperio de Napoleón III, la fiesta del *buey gordo* fué una verdadera fiesta nacional. Los carniceros paseaban al mismo tiempo muchos bueyes en carros engalanados con flores y banderas.

En la comitiva marchaban bandas musicales, camiones con atributos de la Agricultura, en medio de los cuales se veían divinidades del Olimpo y jinetes con extraños ropajes.

El *buey gordo* de 1842 pesó 1.900 kilos.

El Gobierno francés prohibió en 1874 la cabalgata.

Lo que simbolizan la muerte del buey gordo y el entierro de la sardina

Después de bautizado, paseado y llevado en triunfo el *buey gordo*, era sacrificado para simbolizar la muerte del Carnaval.

El *entierro de la sardina* tuvo su época en España.

Para enterrar la sardina se formaban originales cortejos, en los que figuraban personas muy principales.

La sardina iba dentro de un pequeñísimo ataúd en un carro enlutado. Delante, alrededor y detrás del vehículo caminaban montados en burros, con antorchas encendidas y cubiertos por largos capuchones, los enmascarados.

Estos entonaban cantos funerales de dudoso gusto, y frecuentemente cometían excesos gastronómicos.

El *entierro de la sardina* simboliza el término de la Cuaresma y los ayunos y la vuelta del tiempo en que se permite comer carne.

El Carnaval en España

Llegó á su apogeo en el reinado de Isabel II.

El Carnaval fué animadísimo en España y tuvo rasgos característicos. La aristocracia, la clase media y el pueblo, lo mismo que en Roma, contribuían al esplendor de la fiesta.

En Madrid el Prado era el *reudes vous* de los disfrazados. Al citado paseo bajaban las estudiantinas, las comparsas, las cabalgatas de los cuerpos del ejército y las carrozas de los particulares. Entre estas últimas, llamaban mucho la atención las organizadas por la cacantadora y malograda hija del marqués de Salamanca. De los bailes, aún hay quien recuerda con agrado los del palacio de Villahermosa.

La gente se divertía de una manera culta y elegante.

La alegría, las piruetas, las bromas, las risas y las libertades, no traspasaban los límites marcados por la cultura y la buena educación. La máscara española fué moral, galante y prudente.

La civilización dió al traste con el Carnaval que se refugió en los bailes y se amparó con los niños.

En las calles quedaron los mascarones del *higu*, las cocineras de *¡Adiós te conozco!*, los diablillos de percalina y la inmundicia.

Hoy, que somos tristes desde que perdimos la alegría y el ingenio de los celtas y árabes de que descendemos, nos molesta sólo la palabra Carnaval.

Locura y purificación

Los días de Carnaval son días de locura; pero ésta, á quien más conmueve es á la mujer.

Con ella delira en las grandes cancanadas de los bailes en donde aparecen hermosas que arrebatan con sus movimientos tan pronto ardientes como lánguidos, pero llenos de seducciones, con sus bocas tan pronto risueñas como levemente cerradas, con sus dientes que parecen grupitos de perlas escondidos en cofrecitos formados por pétalos de rosa, con sus senos blancos y perfumados como los nardos, con sus miradas llenas de mil voluptuosas promesas, con sus álitos enloquecedores, con sus brazos que se ciñen como serpientes, con sus leves pies que se mueven frenéticos en el vals.

Ninfas, hadas y sirenas, todas sois bellas y encantadoras. Tened piedad de los mortales y no los arrastreis á la perdición.

Mañana al recibir la ceniza, os considerareis purificadas y olvidareis vuestras faltas para pensar en las de los hombres. Si en la balanza de la justicia pesan más los errores, no olvideis la parte que en ellos habeis tomado y perdonad.

Las faltas son relativamente excusables y no debe destruirse por ellas ni la felicidad del hogar, ni la de los hijos.

Además, vosotras que os divertís y luego de pu-

rificaros os considerais ya absueltas, sois las que debeis tener presente, para reprimiros que ni la ceniza ni las bendiciones, pueden llenar las bolsas que han quedado extenuadas, ni rehacer las fortunas que se derrochan en los delirios de amor de una noche.

EL ENMASCARADO TACOS

CRONICA LOCAL

Nuestro distinguido amigo y correligionario don Guillermo Serra Bennasar, el cual forma parte de la Redacción de la «Revista de Higiene y Policía Sanitaria» que se publica en Barcelona, con gran aplauso de sus compañeros de profesión, ha sido premiado en el Certamen científico-literario celebrado por el «Instituto Médico Valenciano» con el primer *accessit* por una memoria titulada *La viruela y su profilaxis*, y que antes, con fecha 3 del finido mes, la Real Academia de Medicina y Cirujía de Murcia le confirió el título de Académico Correspondiente, en premio de otros trabajos científicos.

Enviamos á nuestro distinguido amigo la más entusiasta enhorabuena.

Han dicho varios periódicos que el Ayuntamiento ha concebido el proyecto de regularizar el servicio de la limpieza de las calles de Palma, sustituyendo al que hoy prestan los barrenderos de un modo tan deficiente y que tan justas censuras ha merecido de toda la prensa local, por medio de carruajes contruidos expresamente, lo cual se obtendría confiando el servicio á una empresa particular.

A bordo del vapor *Isleño* salió ayer para la Corte el Excmo. Sr. Capitán General de estas islas don Antonio Moltó.

Hemos recibido un ejemplar del tercer volumen de la «Biblioteca Balear» que editan la Viuda é Hijos de P. J. Gelabert, esmeradamente impreso en la imprenta de este nombre, conteniendo las «Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos,» relativas á la Isla de Mallorca, anotadas por D. Jerónimo Roselló y D. Pedro Estelrich.

Agradecemos el obsequio.

Las personas que deseen adquirir tan interesante obra, la encontrarán en las principales librerías al precio de 1'50 pesetas.

Se está ensayando para ponerse en escena el domingo en el Teatro-Circo Balear el interesante drama «La Cabaña de Tom ó la esclavitud de los negros.»

El vapor *Lulio* que debía salir ayer tarde para Barcelona suspendió su salida á causa del fuerte temporal reinante.

Según dice *El Noticiero Balear*, en Junio próximo tendrá lugar en la Plaza de Toros la corrida inaugural de la próxima temporada taurina.

En breve daremos á conocer á nuestros lectores la ganadería á que pertenecerán las reses que han de correrse y los diestros encargados de la lidia.

Del mismo periódico:

La Arrendataria de Tabacos sigue firme en sus trece de servir al público tarde y mal; pocas son las veces que están las expendedorías debidamente provistas, viéndose los fumadores obligados á sufrir frecuentes interrupciones en el consumo del tabaco que apetecen, efecto de la escasa cuantía de las remesas.

¿Cuándo dejará la Arrendataria de conspirar contra sus propios intereses?

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 30, 7'5 n.

Senado: El señor Romero Robledo interviniendo en el debate sobre el cange de billetes de Cuba, ha pronunciado un violento discurso escitando á la minoría fusionista á que presente una proposición de acusación para descubrir la administración de los fusionistas. Estos están excitadísimo y se proponen adoptar una actitud enérgica.

Madrid 31, 9'56 n.

El Gobierno se opondrá á que éntren en España los anarquistas expulsados de Francia.

En París anoche hubo un nuevo escándalo en una iglesia. Siguen las detenciones de dinamiteros.

En Barcelona se ha redoblado la vigilancia de los anarquistas.—Los fondos mejoran.

Madrid 31, 11'40 n.

El tren correo de Lisboa ha tenido un choque en la estación de Santa Eulalia con un tren procedente de Elvas, resultando averías en las máquinas y seis heridos.

En el puerto de Santa Pola ha fondeado una pareja de pesca con un tripulante muerto y ocho heridos á consecuencia de rayos que han caído sobre ambas embarcaciones.

La Gaceta publica la orden decretando la forma de adeudar derechos las felpas y astracanes ingleses.

Madrid 1, 4'5 m.

Acaba de terminar la reunión en casa del Sr. Sagasta; á los exministros se les convocó apresuradamente en vista del discurso del Sr. Romero Robledo en el Senado. El Sr. Capdepón encontrábase en el Teatro Real; abandonó la butaca, lo cual comentóse mucho. Han asistido catorce exministros, quienes han expuesto los diversos pareceres, resultando de todos adoptar temperamentos de energía. Sospéchase que se han hecho alteraciones en el «Diario de las sesiones» desfigurando los conceptos. Han acordado conceder un voto de confianza al Sr. Sagasta, para que resuelva mañana la conducta que deben seguir. Es propable que presenten una proposición en términos muy enérgicos, pidiendo explicaciones y arriesgando hasta el rompimiento de relaciones.

ron; sus pupilas desaparecieron, y se hubiera desplomado en el suelo, si los brazos de la superiora no se hubiesen encontrado providencialmente abiertos para recibirla.

—Eh? qué es eso? dijo Savarón poniéndose lívido.

—La habéis muerto; contestó con frialdad la abadesa.

—Sor Eufrosina se muere! exclamó el abate con voz de trueno, aprovechando aquella ocasión para amotinar á la concurrencia contra el teniente.

Todas las monjas salieron de los bancos y se precipitaron en el vestíbulo, llenando de anatemas á aquel nuevo conde Ory que sembraba en el santo asilo el desorden, y hasta la muerte.

Mientras que le acosaban en voz alta, el pobre marino, con el candor que caracteriza á su profesión, se hacía á sí mismo los más sangrientos cargos. Saltaba como un tigre alrededor de su pupila, deteniéndose de vez en cuando para golpearse las sienes con sus robustas manos, y proporcionando sus imprecaciones á su desesperación.

—A ver, señoritas, repetía yendo de un lado á otro; un poco de agua azucarada, un poco de éter; nada hay en esta casa? Llamar al médico.

Peró la abadesa hacía pasar de un brazo á otro aquel cuerpo inerte y sacudía la cabeza como para dar á comprender que todo auxilio era inútil.

Fides, *perinde ac cadaver*, se dejaba llevar de los impulsos que recibía, sin tomar la iniciativa de ningún movimiento. Desgraciadamente, la inesperienza ha perdido á más mujeres que hombres las han amado. La difunta no pudo resistir al deseo de juzgar por sus propios

ciados esos votos? replicó el marino casi alegre. Pero mírame, ángel mío, añadió apartando con irreverencia el velo negro que cubría la confusión de Fides. Cielos! qué cambiada estás! Será posible?... Te han frotado acaso las mejillas con ceniza? Y tus bellos ojos que eran un prodigio de expresión, no parece sino que alguien te los ha hundido en la cabeza. No eres la misma; nada absolutamente queda de tu carita azucarada. Y ese traje? Parece que te han disfrazado de murciélago... Es posible que se estropee á una niña de este modo? Pero pierde cuidado; yo te juro que con tu padrino vas á reponerte...

—Cómo! interrumpió el capellán, afectando gran sorpresa; ¿pretendéis llevaros á Sor Eufrosina?

—Sor Eufrosina? Yo no conozco aquí ninguna Sor Eufrosina! Encuentro á mi ahijada pálida como un lirio, tendida en un ataúd, y pensáis que voy á dejarla aquí un momento más? No por cierto!

Y volviéndose bruscamente hácia Fides cuya inmovilidad frisaba en resistencia:

—¡Ea, vamos! dijo. Ahí fuera tengo un coche.

—No cometeréis tal sacrilegio, gimió la abadesa yendo á colocarse delante de la puerta. Fides es ya la hija de Dios, la esposa de Jesucristo.

—Antes de veinte y un años, no puede casarse con nadie sin mi consentimiento.

—Caballero, respetad las santas jóvenes que nos escuchan, observó el abate Bosinet, que hubiera cambiado gustoso el terreno de la discusión.

Peró Savarón, exacto como el sextante que le servía para tomar las alturas, no permitió que se torciese la cuestión:

SECCION DE ANUNCIOS

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcúdia).

Para Valencia jueves 4 tarde.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcúdia.

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcúdia) y sábado 7 mañana.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcúdia) y jueves 7 mañana.

FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:50 mañana, 2:15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:55 tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5:45 tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

VERDADERA BARATURA CORTES Y PIÑA

vulgo Casa BOU

Calle de Siete Esquinas 14.

Esta antigua casa siguiendo la costumbre de favorecer á sus numerosos parroquianos aunque adelantándose á la temporada verificará una BARATURA VERDAD de la mayoría de artículos á que se dedica la cual empezará el lunes próximo 4 Abril.

Camisetas algodón desde 2 reales una

id. id. jumel finas id. 4 id. id.

Pañuelos seda id. 2 id. uno

id. hilo id. 1 id. id.

id. capucha merino negro id. 20 id. una

Tela hilo Unión id. 3 id. cana

Listas algodón id. 2 1/2 id. id.

Indianas para vestidos novedad id. 2 id. id.

Batistas camisas para hombre id. 3 id. id.

Cotonet id. 1 3/4 id. id.

Madapolanes id. 2 id. id.

GRAN OCASION

Merinos desde 8 reales una

Mantillas sarga 20 reales una

Velos para mantillas, desde 4 reales una

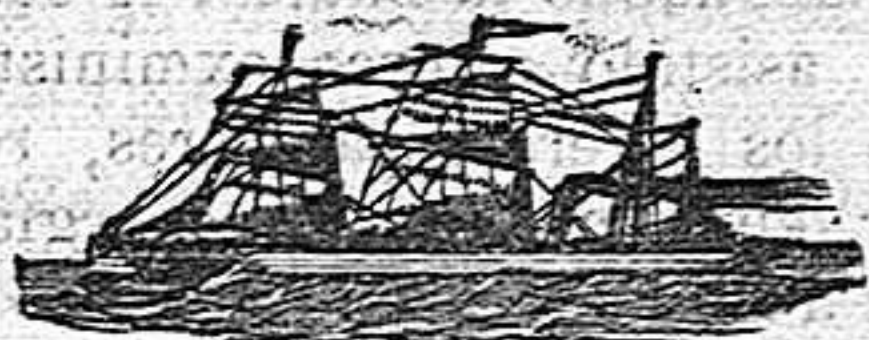
Calle de Siete Esquinas 14.

IMPRESA DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 45

SUBASTA

El día 5 de Abril de este año á las once de la mañana, ante el escribano D. Antonio Tomás se subastará el predio llamado el «Rafal» del término de Manacor. El pliego de condiciones obra en dicha escribanía y en la Notaría de D. Guillermo Sancho, quien facilitará á los licitadores cuantas noticias se le pidan. 5—2

ISLEÑA MARITIMA



El próximo jueves 7 de Abril saldrá uno de los vapores de esta empresa para BARCELONA, MARSELLA y CETTE.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha Palacio, 26. 5—2

LA VIDRIERA PALMESANA.

Acordado por la Junta General de partícipes de esta sociedad, el arrendamiento de su Fábrica y anejos comprendidos todos sus muebles, máquinas y herramientas, se anuncia al público, previniendo á cuantos deseen tomarlo, que se recibirán proposiciones por escrito en el domicilio del Secretario de la comision encargada de llevar á efecto dicho arrendamiento, don Juan Casas—Morey, 8-1.º todos los dias y horas laborables á contar desde hoy, hasta el 8 del próximo Abril inclusive. 15—6

Palma 24 de Marzo de 1892.

La Comision.

Baños de la calle de los Huertos

Quedarán abiertos el próximo 1.º de Abril desde las 8 de la mañana hasta las 2 de la tarde. 3—3

—Vuestras santas jóvenes! dijo él; empezad por decir las que me dejen pasar.

—No sois, pues, cristiano? añadió la superiora en son de súplica. Pensad que arrancáis un alma al cielo, que Dios os vé y que os castigará.

Esta amenaza no espantó al obstinado Savarón.

El abate estaba pensativo. Calculaba los disgustos que aquella especie de abuso sobre una joven menor de edad podía acarrear á la comunidad en quien recaía la culpa y evocaba todos los recursos de su imaginación para llegar á poner fin al escándalo en provecho de la mayor gloria de Dios.

—Sea, caballero, dijo interyiniendo sin aparente acritud; admitamos vuestros sentimientos de incredulidad. Pero vuestros sentimientos de justicia os prohíben al menos contrariar una vocación.

—Dispensad, señor abate; á mí es á quien se contraría, secuestrando á mi pupila. Con todo, yo no he venido para discutir. Pasa delante, Fides!

—Sor Eufrosina! gritó la abadesa, poniendo los brazos en cruz delante de la puerta; me debéis obediencia y os prohibo dar un paso.

—Ah! con que ahora resistimos á la ley! dijo Savarón adelantándose hácia la superiora con la evidente intención de hacer con ella lo que había hecho antes con la tornera.

La abadesa, que ya estaba previendo el martirio, añadió con vibrante voz:

—Se ha entregado á Dios voluntariamente. No tenéis derecho bastante para arrebatarla. Esto es un atentado contra la libertad!

—Contra la libertad! Un atentado contra la reclusión queréis decir.

Las religiosas oscilaban entre la indignación y la curiosidad. La vida del convento es tan monótona, que al considerar la llegada, la actitud y las palabras de aquel hombre como una profanación de la casa, las monjas no se hallaban del todo descontentas de aquel momento de tempestad que alteraba la monotonía de su cielo invariablemente sereno. Espantadas, al principio, hasta el horror, se hallaban ahora profundamente atentas.

—Señor abate, añadió el marino ante la obstinación de la abadesa en constituirse en barricada; dignaos suplicar á la señora que nos deje pasar, ó me abro paso yo mismo; os lo prevengo.

Los negros ojos de Savarón echaban chispas. Cogió por la mano derecha á su pupila, haciéndola andar hasta la puerta de la capilla. Pero el pomo de la puerta estaba en poder de la superiora, desapareciendo completamente bajo su mano cartilaginosa. Savarón la sustituyó resueltamente con la suya. Entonces la religiosa se convirtió en mujer para mentir un poco.

—Oh! monstruo! exclamó, como si él la hubiese lastimado.

Pero el marino se hallaba ya en el vestíbulo. La abadesa tomó entonces una resolución suprema. Adelantóse hácia Fides y le dijo al oído:

—Desmayaos.

Aunque la señorita Morando no había estudiado nunca el arte esencialmente femenino de sufrir soponcios, representó su pequeño melodrama con una inteligencia sin igual. Sus dedos se crisparon, sus piernas se estira-